

EDITORIAL

El conocimiento como patrimonio de todos

El Congreso Futuro en Chile se ha consolidado como un espacio único de reflexión y análisis en nuestro país. Este evento, que este fin de semana ha culminado su versión 2025, es uno de los más relevantes en América Latina; no solo reúne a destacados científicos y pensadores, sino que también busca conectar el conocimiento especializado con la ciudadanía.

Es interesante observar que hoy lo que distingue a este evento es su vocación de descentralización. Al expandirse a las regiones, lleva estas reflexiones a comunidades desde Arica a Punta Arenas, reconociendo que las soluciones a los problemas globales como el cambio climático, las desigualdades sociales o los avances tecnológicos, requieren la participación de todos los territorios. En un país tan diverso como Chile, este enfoque es fundamental.

La ciencia, la cultura y

el razonamiento humano no deben quedar restringidos a élites académicas o tecnológicas. Son herramientas vitales para mejorar la calidad de vida y entender nuestro entorno.



El Congreso Futuro, que ayer tuvo sus últimas actividades, nos invita a proyectar un horizonte de posibilidades”.

Sin embargo, su impacto solo será significativo si trasciende laboratorios y publicaciones especializadas. Divulgar el conocimiento de forma masiva y clara es clave para que la sociedad lo reconozca como propio y participe acti-

vamente en su desarrollo.

El congreso nos recuerda que el progreso no radica solo en innovaciones tecnológicas, sino en nuestra capacidad de razonar y debatir como sociedad. Es un llamado a valorar el conocimiento como un patrimonio colectivo, a invertir en ciencia y tecnología, y a construir una cultura científica inclusiva que entusiasme a todas las generaciones.

En un contexto donde la incertidumbre puede parecer abrumadora, el Congreso Futuro nos invita a proyectar un horizonte de posibilidades. Sin embargo, para que estas ideas se materialicen, Chile debe seguir apostando por la investigación y el desarrollo, garantizando acceso equitativo al conocimiento y promoviendo el aprendizaje como motor de cambio.

El razonamiento humano y la creatividad pueden ser las mejores herramientas para construir un futuro inclusivo y sostenible.